

AMADEUS '91

Por
Cirilo Vila Castro
Septiembre 1991

A mis amigos de la Agrupación
Musical ANACRUSA (A.M.A.)
y a todo aquél que, previa lectura,
llegue a sentirse identificado.

"Y el Amor se hizo música
y habitó entre nosotros;
y fue su nombre entre los hombres
(durante el breve tiempo que le fue dado
para vivir sobre la tierra)
desde entonces y para siempre:
Wolfgang Amadeus Mozart".

Así escribirá, tal vez,
en algún tiempo futuro
(si es que nuestra tan sufrida y maltratada tierra
aún tiene futuro)
algún estudioso amante
de las artes musicales:
de la música total en su conjunto.

Y es por eso, entonces, que ahora,
cuando el mundo entero conmemora
el bicentenario de tu muerte
(tan sólo el fin de tu tránsito terrestre);
cuando sucede que tu nombre
se cotiza muy alto en el mercado
y no conviene recordar demasiado
que debiste ser enterrado
en la fosa común
(aunque quizá esto no haya sido
sino la última y más discreta broma
de tu espíritu travieso,

porque la universal armonía
de la que nos hablan los más sabios
(y uno de ellos
ya lo dijo bellamente)
en tu música se hace vida
y cuerpo presente.
Y gracias,
sobre todo,
por darnos la esperanza
(a veces, como un milagro,
una sola frase basta:
poesía pura: canto sin palabras)
de que a pesar de nuestros errores
y debilidades
(que son tantos,
que son tantas)
algún día sabremos perdonar
y seremos asimismo perdonados:
lo inefable es lo único invencible.

Es decir, entonces,
que no todo está perdido
(ni siquiera el paraíso)
y que en definitiva,
gracias a tu música
y a pesar de todos los pesares,
el amor aún es posible.

*Facultad de Artes
Universidad de Chile*